

LA VOZ DE LUCENA

Periódico semanal Liberal, Democrático Independiente consagrado a los intereses morales y materiales de Lucena y su Distrito

No se devuelven los originales. — La correspondencia al Fundador y Administrador, D. JUAN OTERO, calle Arriera, núm. 9, Lucena. Domicilio legal del periódico, Cabra. — Número suelto, 15 céntimos.

Año IV Jueves 5 de Abril de 1906 Núm. 151

Precios de suscripción — En Lucena, un mes 0'50 pesetas. — Fuera: trimestre, 2'00; semestre, 3'00; un año, 6'00. — Anuncios y comunicados a precios convencionales — Pago adelantado — Número atrasado, 25 cts

EN EL BUEN CAMINO

Si á causa de los desencuentros sufridos de los políticos, el pueblo de Lucena odiaba toda suerte de agrupaciones de esa índole pues que en ellas veía más que á hourados gobernantes, á explotadores de su administración y su gobierno, desde el momento en que, tanto cerca de los altos poderes del Estado como en su Diputación Provincial y su Municipio ve á hombres que con todas las veras de su alma, luchan por favorecerle y sacarle del pantano, del abandono y de la inmundicia; este desesperanzado pueblo parece reanimarse, y levantándose del surco de su postración y abatimiento, reconoce y aclama á los que anteponiendo á todo egoísmo de bandería el interés sagrado de sus representados, á ese noble sentimiento dedican su actividad y valientemente soportan el trabajo y molestias que proporciona la defensa de los intereses públicos.

Hace poco más de un mes, nuestro Diputado á Cortes que siempre se distinguiera en la parquedad de sus ofrecimientos entre otras cosas que ofreciera y que ha cumplido, nos habló de la instalación en nuestro término y cercano á la ciudad de una Granja ó Instituto agrícola, y luchando constantemente por la consecución de ese propósito, al fin ha salido vencedor en su loable empeño como lo demuestra elocuente mente el telegrama que vamos á transcribir.

Madrid, 30-10-30

Con gran satisfacción le participo que acaba de firmarse expediente, creando una Granja-instituto de agricultura en ese pueblo, dándose orden ingeniero proceda inmediatamente á su instalación. — Rosales.

También, y debido á su provechosa iniciativa y valiosa gestión, se arreglará por cuenta del Estado, el trozo de ronda que enlaza la carretera de Málaga con la de Rute ó Zambra, mejor importantísima, que

de no ser por la excelente buena voluntad de nuestro diputado, ¡Dios sabe cuándo se hubiera realizado!

Aplaudamos y agradezcamos todos á ese activísimo procurador del pueblo lucentino, que incansable, celosísimo es la pesadilla bendita de los centros directivos de la Corte, siempre pidiendo, siempre clamando, por Lucena y por todos los pueblos del distrito.

Y en la Diputación Provincial, tampoco estamos huérfanos de representante el que procura por su pueblo cuanto puede convenir á sus intereses y librarle de cuanto pueda injustamente perjudicarlo.

Y por lo que respecta á nuestra localidad, ya hemos llegado á que sea un hecho aquél dicho de que nuestro Municipio, fuera un fanal claro, transparente, que permitiese ver cuanto allí se fraguase.

Deplorable por lo ruinosísima es la situación de nuestra Hacienda Municipal, casi imposible el acometer reformas de importancia, mas mientras se rehace ese desdichado enfermo llamado Consejo de la dolencia á que le condenaron torpes gobernantes, se pretende y así se hace por nuestro dignísimo y celoso Alcalde, repetir lo que ya hemos dicho, lo del milagro bíblico del pan y los peces, atender en lo posible á lo más urgente y saber repartir equitativamente el escaso beneficio de que en la actualidad se dispone.

Por eso, como al principio decimos, renace en Lucena el vivificante aliento de la esperanza, como lo evidencia la cesación de las luchas y despiadados rencores de bandería, pues, ¡quién ante la creencia de hechos repetidos dignos de toda clase de alabanzas, se atreve á levantar la tea de la discordia si á ese fuego había de faltarle el aire del descontento que lo alimentara!

Y nosotros, en los que el amor de nuestros amores lo fué siempre el progreso, y la bienandanza de nuestra Ciudad querida, al ver á ésta en tan expertas y nobles manos, ni po-

demos, ni queremos, ni debemos dejar de tributar nuestras alabanzas á los que la favorezcan como la vienen favoreciendo con sus actos, con sus hechos merecedores de la gratitud de todo el que de buen lucentino se precie.

Sobre las obras del Asilo del Valle

(Continuación)

Como á su debido tiempo se imprimiera el proyecto del pliego de condiciones que sirviera de base para la subasta de tales obras, con ese documento á la vista, después de haber examinado los trabajos allí realizados, voy á hacer á los mismos los reparos que en justicia deben hacerseles.

1.ª condición. Recorrido de tejados de todo el edificio.

No merece reparo alguno.

2.ª Que se refiere á reparaciones del exterior.

Se ha cumplido hasta cierto punto con mencionada condición, pues indicados trabajos demuestran á los inteligentes haberse hecho de un modo atropellado y chapucero.

3.ª Refiérese á los retretes. Reparación de uno y construcción de dos nuevos.

La reparación del primero resulta aceptable, no así la edificación de los dos nuevos por no estar cubiertos con losas el de las Hermanas, y el de las ancianas por defectuosa colocación los sifones inodoros.

4.ª Era ella la demolición y construcción de la azotéa y escalera del campanario.

Se demolió la azotéa, mas no se hizo nueva escalera como preñaba el pliego de condiciones utilizándose la vieja sin colocación de nuevos peldaños.

5.ª Se ocupa de la reparación insignificante de la torre.

Respecto de lo cual, nada puedo censurar.

6.ª Demolición del colgadizo del patio de la zanja. Levantar el tejado de la cuadra y gallinero haciéndole dos vertientes. Construcción de un piso á tres varas del suelo dividido el bajo y el alto por la mitad con un tabique y revocar los muros por ambas caras.

El piso cuadrado se ha levantado á tres varas, y el segundo á vara y media atirantándolo de pésimo modo con delgadísimas maderas, siendo también de

malísima condición las maderas del tejado.

7.ª Colocación de poyetes en varios sitios.

Poco puedo censurar sobre esa condición á causa de no haber terminado la obra, mas los pocos poyetes construidos, lo han sido con materiales procedentes del derribo que por su condición no debieron utilizarse por no responder por su tamaño á lo que se consignara en las condiciones de la subasta.

A las obras referentes á las condiciones 8.ª y 9.ª nada puedo objetar, no así á las siguientes, mas el ocuparme de ello, lo aplazo para el próximo jueves, anticipando al lector que indicados reparos han de llamar vivamente su atención.

Un Reporter.

El mentir de ELLAS y nó el de las estrellas

¡Mentir hijas de Eva, y despreciar al hombre incapaz de comprender el valor de vuestras deliciosas mentiras ó humanitarios disimulos!

Tengo tal concepto de vuestras mentiras, que si Dios os hubiese dado el poder de vuestras sencillas mentiras, no seriais tan grande y completa obra como lo sois; y estoy tan firmemente convencido de ello, que la mentira en vuestros divinos labios, más que arma defensiva contra la astucia del hombre, la considero vuestro principal atractivo.

No creo que exista nada en el mundo más sublime ni que haga latir un corazón de placer, como comprender que una hermosa está mintiendo con los labios, mientras que con los ojos expresa la verdad de lo que siente.

Jamás he estado de conformidad con la aseveración de los restos filósofos que aseguran que la verdad mancha los labios de la mujer; nó y mil veces nó; y si quereis convenceros de la razón que me impulsa á creer anómala tal aseveración, os haré una pregunta: ¿No os habéis fijado en más de una ocasión en la felicidad que embarga al hombre que se encuentra al lado de una mujer á quien adora, mientras ésta con toda seguridad, le cuenta mil sueños que jamás tuvo, y en los que hace creer al hombre á quien idolatra haber sido el protagonista de su ensueño, sólo por verlo feliz algunos momentos? ¿Habrá quien se atreva á negarme la nobleza y delicia de tal manera de mentir?

¿Qué diríais de la mujer á quien os dirigís para declararle vuestro amor con tan poquísimo valor por miedo á una repulsa que casi nunca recibís, y por lo que tembláis teniendo que parecer altamente ridículo á quien os dirigís, si esa mujer os confesara la verdad de lo que piensa al veros temblar como la más débil de las criaturas, pues en lo general no acertáis á explicaros? Si esa mujer os confesara la verdad de vuestra ridiculidad, al momento rebosaría en vosotros la cólera y no tardaríais en tratarla de palabra, de la peor manera.

Y si la conceptuaba alguna persona más desinteresada y justa, por lo menos, creería cruel una verdad que tanto se pregona, y que ciertamente resultaría tanto más cruel cuanto intensa fuera vuestra pasión, y según lo escrito hasta el día, la mujer no nació para cruel.

La mujer con su inofensiva mentira procura haceros amargo un momento de vuestra vida, pues desgraciadamente nadie ignora, que en lo general, son muy pocas las verdades que no son amargas; y ya que la vida tiene tampoco de verdad, pues que nuestra mayor felicidad es la ilusión que como tal es mentira, ¿por qué ese empeño en despojar á la mujer de su mejor y más delicioso atractivo?

No nos quitemos la vida con ese estoicismo del demente, cuya muerte no llega á merecer ni aún el ilusorio mérito de la heroicidad; y lejos de criticar á la mujer porque miente, bebamos sus preciosas mentiras como el nectar más gustoso y único que nos dá la vida.

¡Mentir hermosas mujeres, mentir, y despreciar al hombre incapaz de comprender el valor de vuestras deliciosas mentiras y humanitarios disimulos!

Juan Antonio.

Mérida, México Marzo de 1906.

LOS DOS COLLARES

A Eliseta

Aquí está, sobre mi mesa,
tu collar lindo y hermoso;
el que excitaba mis ansias,
el que en éxtasis adoro...

Redondas, y de coral
son, pequeñitas, sus cuentas;
y tramado por *tú misma*
el hilo que las sujeta;
es de rosa su color...

¡Bello color de ilusiones!...
y por ser más expresivo,
tiene dorado su broche!...

En *tu* garganta de nácar,
no sé por qué me atraía,
ni qué misterioso imán,
sus cuentas encerrarian...

Muchas veces le miré,
gracioso, sobre *tu* cuello,
y cuantas veces le ví
quise, avaro poseerlo...

Un día, no sé, ya, cuando,
envolviéndote en miradas,
dejé vibrar en *tu* oído
el rumor de unas palabras;
palabras que *tú*, escuchaste
con la sonrisa en los labios,
poniendo, como repuesta;
tu collar entre mis manos...

Sentí en mi pecho un suspiro,
saliendo de mis entrañas:

«¡hé de formarte un collar
más propio de *tu* garganta!...»

A cambio del que me diste,
voy á ofrecértelo ahora;

mas como no soy artista,
modesta y pobre es mi obra,

No sé si habrá de agradarte
el fruto de mi trabajo;
pero te ruego lo aceptes
como hijo de mi entusiasmo...

Las cuentas de este collar,
son gotas de sangre roja...
de la sangre que en mis venas
corre, *por tí*, bullidora...

de la sangre que á mi cuerpo
le dá vida y fortaleza...
y de esta sangre, toda *tuya*,
que solo *por tí* vertiera...

No puede romperse nunca
el hilo que las engarza,
pues está muy bien tramado
con ilusión y esperanzas,
que robé del puro altar
donde mi culto *te* rindo,
inmolando en *tu* holocausto,
mi ternura y mi cariño...

El broche tiene dos partes,
una con otra ajustadas,
y no concibo, en el mundo,
quien pueda desabrocharlas,
pues es mi vida una parte,
y es mi espíritu la otra,
estando, además, sellado
con un beso de tu boca...

Este es, *mujer adorada*,
el collar que, yo, te ofrezco
á cambio del que me diste
quitándole de *tu* cuello...

Quisiera ver, admirado,
el magnífico contraste
que ha de formar *tu* blancura
con el rojo de mi sangre,
hilada en pequeñas cuentas
con mis dulces ilusiones
y mis tiernas esperanzas;
sujetando, todo, un broche
que no puede estropearse,
que jamás ha de romperse,
pues mi vida, con mi alma,
se ajustan perfectamente...

Dime, ahora, si lo aceptas,
y si te agrada el regalo
que en mi cerebro forjé
con delirante entusiasmo...

Aquí está, sobre mi mesa,
tu collar lindo y hermoso;
el que excitaba mis ansias,
el que en éxtasis adoro,
el que oprimía *tu* cuello
con sus cuentas de coral,
el que tanto ambicioné,
y el que contemplo en mi afán...
él es mi joya querida,
mi amigo que me consuela,
mi hermano que me acompaña,
y mi amante que me alienta...

él se extremece, callado,
cuando acoge mis suspiros;
en él, vibran, silenciosos,
de mi pecho los latidos...

él disipa las ideas
que quieren romper mi frente
y apura la hiel amarga
de mis lágrimas ardientes...

es el que llevo á mis labios
dedicándole mis besos...
¡y el que me dirá en mi tumba!
lo que, en el mundo te quierol...

Alberto de Martos.

Madrid.

Sobre las fiestas de Mayo

Como era de esperar, las distinguidas personas que forman la Directiva de dichas fiestas, sacudiendo la pernicioso apatía que la embargaba, se agita y trabaja con verdadero celo por ganar el tiempo perdido, á cuyo efecto se reúne diariamente, postula por allegar fondos y labora incansable al objeto de salir lo más airosamente posible en su tan difícil cuanto meritoria empresa.

No ocultaremos que mencionada

Junta al recurrir á la prestación pecuniaria, deplora que ciertos industriales á los que dichas fiestas darán no escasos beneficios, se señalen en las listas de suscripción cantidades tan insignificantes que denuncian un egoísmo merecedor de acres censuras, así como por el contrario se ha podido observar en otras personas á las que tales fiestas no reportarán ganancia alguna, un desprendimiento digno de toda suerte de alabanzas.

Por las razones expuestas, es de esperar que aludidos industriales se rectifiquen, así mismos, aumentando su tipo de suscripción con lo que demostrarán la inconciencia de su primera determinación y su deseo de que la opinión no los fustigue con sus justificadas críticas y dude de su lucentinismo interesado en la brillantez de esos festejos.

Respecto de ellos, daremos las noticias que hasta el momento en que escribimos estas líneas hemos podido adquirir.

Uno de los primeros acuerdos de la Directiva, ha sido el de contratar una superior función de Fuegos artificiales con los acreditados pirotécnicos lucentinos Sres. Molero, los que según se nos informa, se proponen con los trabajos que están elaborando para esas fiestas, mas que el natural provecho, el acrecentamiento de la fama que en toda la comarca disfrutan los productos de su difícil y peligrosa industria.

Debido á las valiosas gestiones del superior de los P.P. Agustinos de esta Ciudad, tiénese por segura la venida á la misma en tales días, del Ilmo. señor Obispo de Sigüenza el que actuará en la función dedicada á la Patrona, de pontifical, y si por su avanzada edad no puede cual quisiera, encargarse del panegírico de la Virgen, es casi seguro dirigirá una plática á los fieles.

Cónstanos también que se gestiona cerca del coronel Sr. Zúbia, cuyo regimiento de Borbón guarnece á Málaga, la venida de la superior banda de música de referido regimiento.

En sucesivos números iremos informando á nuestros lectores de cuanto sepamos sobre este importante particular.

En el casino «La Unión»

Con motivo de sus días, el digno alcalde de esta ciudad Sr. Conde de Prado Castellano, invitó para en la noche del lunes á sus correligionarios, amigos y aliados á que tomasen una copa y un dulce en celebración del día de su Santo.

Á las nueve y media de esa noche, se encontraba totalmente invadido el salón bajo de ese centro de lo más granado y prestigioso del partido liberal democrático, de muchos amigos de la agrupación que dirige D. Felix Aznar y León y de distinguidas personalidades que un tanto apartadas de las luchas de la política al ver que ésta en los momentos actuales va por magníficos derroteros, significan su adhesión al partido que tiene la dicha de convertir en hechos positivos muchos anhelos de la opinión.

A las diez, todos los convidados subieron al salón alto de mencionado círculo, en el que la vista se extasiaba contemplando la bien servida mesa en la que artísticamente colocados se veían los más selectos vinos, los fiambres más apetitosos, los dulces más variados y exquisitos y toda suerte de golosinas propias de tales casos.

El anfitrión Sr. Conde de Prado Castellano rompió el fuego sirviendo á distinguidas personas las primeras copas, y sus amigos más predilectos le imitaron y secundaron cariñosamente obsequiando y alentando á que prescindiendo de ceremoniosas etiquetas, todos los concurrentes, pobres y ricos, disfrutasen democráticamente de cuanto en su obsequio se tenía preparado. Y empezó la animación, pudiendo enterarnos en un grupo de que formaba parte el Alcalde Sr. Conde de Prado Castellano, que en carta recibida por él de nuestro celosísimo diputado señor Rosales, le anunciaba que para su día tendría el gusto de enviarle un regalo que le agradaría mucho; y con efecto, aquella mañana comprendió de qué magnífico regalo se trataba al recibir un telegrama que decía así:

«Acaba firmarse expediente aprobación camino que una carretera de Málaga á Cuesta del Espino con la de de Montoro á Rute.»

Y añadió el Alcalde: Con toda mi alma estimo ese regalo, que era uno de mis mayores empeños cerca de nuestro diputado, y Lucena como yo y todos los presentes, agradecemos como se merece esa nueva muestra del superior deseo, de la excelente buena voluntad que en complacernos pone nuestro dignísimo diputado.

De ese mismo asunto se hablaba en todos los coros allí formados, y en todas las bocas se oían elogios tan sinceros como merecidos hácia nuestro diputado, cuya gestión admirabilísima ha hecho enmudecer hasta á sus más ofuscados adversarios.

Al siguiente día se puso al Sr. Rosales un telegrama que compendia los sentimientos de gratitud y adhesión á que acabamos de referirnos, excusando por nuestra parte añadir, que cuantas manifestaciones haga el pueblo lucentino en tal sentido, nos parecerán pocas, dada la labor provechosísima que en nuestro favor viene realizando tan excelente y patriota diputado.

A las doce terminó la agradabilísima velada, en la que el Sr. Conde de Prado Castellano pudo notar, que cuando hay en Lucena una persona que llevada á la dirección de su administración y su gobierno, demuestra la honradez y pulcritud de sus nobilísimas intenciones, ese pueblo, á la continua tan indolente, apático y descreído, se conmueve agradecido y junta las manos para aplaudir á los que por su bien luchan.

¡Adelante en su labor magnífica los que con hechos claros, evidentes, positivos, demuestran la alteza de los sentimientos que les animan, que villano, ingrato por demás sería el pueblo que con su adhesión y su gratitud no correspondiera á los que pelean incansables por su mejora y engrandecimiento.

ABRIENDOSE PASO

De un importante periódico de Madrid, cortamos y con gusto reproducimos el hermoso y muy inspirado artículo *La Musa del hambre*, superior trabajo literario que dedicado a nuestro colaborador madrileño el joven Alberto de Martos publica otro joven también colaborador y paisano nuestro Julio G. de Montilla, cuyas producciones han honrado estas columnas y saboreado con deleite nuestros lectores.

Mucho nos alegran los éxitos que en la prensa madrileña empieza a obtener nuestro entrañable amigo Julio Montilla, al que briosamente le vemos escalar ese Sinaí de la literatura patria. ¡Dios quiera llegue pronto a la cima codiciada! y consétele, que desde este rincón de Andalucía aplaudimos sus literarios talentos y como propios nos halagan los triunfos que ha empezado a conseguir.

«LA MUSA DEL HAMBRE»

A mi distinguido amigo el joven e inspirado poeta Alberto de Martos.

Lucio era el poeta más celebrado de su tiempo; llegó a Madrid en la juventud, cuando el corazón se halla lleno de deseos, la mente repleta de ilusiones y la savia de la vida estalla a borbotones entre el ramaje azulado de las venas. Los primeros meses fueron terribles; habitando en una misera boardilla, comiendo a intervalos espaciosos (algunas veces de dos días), así formó sus versos: aquellos versos hermosos y vibrantes, que más tarde disputáronse los directores de todos los periódicos madrileños. Insomnios, días de hambre, tristezas y desengaños, fueron sus musas inspiraderas; cuando astroso y desgredado presentó al director H... sus poesías, sentía allá, en el fondo de su alma, el temor de la negativa; con mano trémula entregó las cuartillas; en ellas iba un fragmento de su vida. ¡Cuántas noches, con el estómago vacío, buscaba un consonante, paseando como un loco por las desniveladas y mugrientas losas de su habitación con paso febril y repiqueteando el eco de su monótono compás en las desnudas paredes de la boardilla! ¡Cuántas veces, al escapársele una idea, tirábase furioso de la enmarañada caballera!

Sus poesías fueron admitidas, proporcionándole desde aquel momento el nombramiento de redactor literario del periódico; la metamorfosis física de Lucio fué completa; trajes flamantes y alhajas valiosas formaban su indumentaria, ganaba las pesetas por miles; cada una de sus composiciones valía un dineral.

Lucio era andaluz, y, como tal, sabía aunar en sus versos la luz radiosa del Sol del Mediodía, con el embriagador perfume de los cármenes granadinos, dándoles la rítmica sublimidad del concierto magistral formado por los cantos de los ruiseñores en las

frondas cordobesas y sevillanas. Su nombre corría de boca en boca; en todas partes tributábasele honores y alabanzas; en síntesis, era el poeta favorito de la corte. Entre dichas y placeres, compartiendo el lauro de sus triunfos con las interminables orgías con que obsequiaba a sus amigos, transcurrieron diez años. Su fama iba en aumento a la par que su salud decrecía; el enervamiento producido por la sensualidad y la bebida determinaron en su organismo una enfermedad incurable; era el tributo que la potencialidad del hombre rinde a los años de bacanal y desenfreno; su médula hallábase quebrantada, su cerebro ya no producía aquellos versos armoniosos que cautivaron al pueblo de Madrid, no salía a ninguna parte, sentado en un sillón, apenas podía moverse; aún describía, sí; pero sus escritos eran tristes, inmensamente tristes, impregnados de las brumas de su espíritu. Después debilitóse su memoria, entorpecióse aún más su cuerpo, sus escasas frases eran incoherentes, apagóse en él la vena poética de las fulgencias de la tierra andaluza, fueron retirándose sus amigos. ¿Para qué lo querían? ¿Podría acaso darles ya nada? ¡Oh emblema hermosísimo de una amistad sincera...!

Sus alhajas, sus trajes, sus muebles, todo fué vendido para atender a los gastos de la enfermedad. ¡Con la misma facilidad se vende el corazón humano para atender a los caprichos del dadivoso! ¡Con igual facilidad se vuelve la espalda al que ya nada tiene!

Todos los criados de Lucio se marcharon; entonces solo, pobre y paralítico, tendió la vista a los años de su juventud; otra vez volvía a padecer hambre; otra vez las torturas de la miseria y el desengaño embargarón su espíritu: antes joven y sano, buscaba su vida y vivía; ahora viejo y enfermo nada podía hacer; eran tres días de hambre los que llevaba; sus miembros desmadejaronse aún más, ya no podía moverse, al cuarto día la fiebre del hambre apoderóse de él, y aletargado y calenturiento logró dormirse: soñó que todas las ninfas, todas las diosas que en sus versos había cantado salían ahora de los lagos, de la linfa de las fuentes, del celaje de los éteres, de aquellos cielos andaluces de azul purísimo que tanto había ensalzado; y y que todas, cogidas de las manos, en círculo inmenso, ofrecíanle coronas de laurel; veía luego dilatarse el círculo, a la vez que nuevas diosas y nuevas sílfides le presentaban guirnalda tejidas con las flores de las huertas de Andalucía; la fiebre iba en aumento y la sed le devoraba; entonces soñó que innúmeros arroyuelos plateados serpeaban por los jardines de la Alhambra; veía el mar, rizada su verdosa superficie por los halagos del aura, y allá en su fondo, en suntuosos palacios de madreporas y corales, miles de nereidas, que en vasos de espuma y nacar le ofrecían la más cristalina de las aguas; el delirio creció y entonces le pareció que una beldad, de estatura colosal, ceñida al cuerpo una túnica de tul bordada, con los hilos de oro del sol andaluz, le brindaba en una ban-

deja los más exquisitos manjares; a esto, sus nervios se sacudieron y haciendo un esfuerzo sobrehumano quizo abrazarse a ella saltando de un modo horriblemente brusco del sillón, y yendo a parar su desfallecido cuerpo al otro extremo de la estancia.

Después... nada. Con los ojos vidriosos y una sonrisa en los labios, lo encontró un vecino que fué a verle. ¡Había muerto de hambre!

Julio G. de Montilla.»

QUARTILLAS

Sentida defunción

Víctima de cruel enfermedad que en pocos meses minara su existencia, después de agotados todos los medios que la ciencia médica dispone en la actualidad, rodeado de cuantos cariñosos cuidados le proporcionara su digna y amantísima esposa, entregó su alma a Dios a las once de la mañana del día 28 del pasado mes nuestro antiguo y excelente amigo, D. Francisco Burgos Serrano, cuyo fallecimiento ha sido universalmente sentido en toda la población por las admirables condiciones de carácter y laboriosidad que adornaban a tan estimable persona.

Descance su alma digna y noble en el Señor, y reciban la expresión de nuestra sincera condolencia su inconsolable viuda y estimados deudos.

Fallecimiento

El día 28 del pasado, a los 72 años de edad, pasó a mejor vida en esta ciudad la apreciable señora doña Carmen Gómez viuda de D. José de la Torre y Burgos y amante madre de nuestro difunto amigo D. José de la Torre y Cómez.

Descanse en paz el alma de la finada y reciban nuestro sincero pésame sus afligidos hijos, hijos políticos y demás familia.

Gratisima nueva

Se ha participado oficialmente a nuestra Alcaldía el acuerdo del Gobierno de instalar inmediatamente en nuestro término una Granja ó Instituto Agrícola, de cuyo particular nos ocupamos en nuestro editorial de hoy.

Tan gratas é interesantes nuevas, las ha recibido el vecindario con marcadísimas manifestaciones de entusiasmo, y la opinión, que por causas de todos sabidas permanecía indiferente y aletargada, se reanima y aclama a su representante en Cortes que de un modo tan elocuente y eficaz corresponde a la confianza que en él depositaran sus electores. Reciba en nombre de éstos, el Sr. Rosales, el testimonio del agradecimiento del pueblo lucentino.

Enlace

El día 19 del pasado, en la parroquia de la Magdalena de Sevilla, se efectuó el de nuestro amigo del comercio de esta plaza, D. Rafael Villar, con la bella y simpática Srta. D.^a Carmen Maldonado Roldán. Reciban nuestra sincera y cariñosa enhorabuena, y

cónsteles deseamos les sea grata su unión y su estancia en Lucena.

Sea bienvenida

Con verdadera alegría se ha sabido por los pobres y desvalidos que han menester de la caridad de las personas pudientes, el regreso a Lucena su país natal, de la muy noble y caritativa señora doña Magdalena Burgos, viuda de Mlla, cuya ausencia a la capital fué tan sentida por los menesterosos que veían en ella el consuelo a sus necesidades, el corazón más tierno y pío, el alma más generosa que enjugara el llanto del infortunado con el bienhecho paño de la caridad.

Sea bienvenida la piadosísima madre de los pobres, y el cielo la colme de bienes, que bien se los merece la que con mano pródiga los reparte entre los necesitados.

Reparación del empedrado

Dada la penuria del tesoro municipal, por cuya circunstancia no ha sido hacedero realizar reparaciones de superior importancia; en lo posible se están llevando a cabo las más precisas en las calles que han de recorrer las procesiones de Semana Santa. Poco ha sido lo que se ha hecho en tal sentido para lo mucho que resta que hacer, mas repárese la memoria y recuérdese el estado de nuestras vías más principales y de nuestras plazas y paseos, y se comprenderá que no poco, sino bastante, se ha conseguido con tan escasos recursos en tan pocos meses como lleva de mando la actual situación.

«El Loro»

Según se nos informa en nuestra capital aparecerá dentro de breves días un nuevo semanario, satírico independiente denominado «El Loro» y a juzgar por su título, hablará lo suyo y lo ageno con la mayor frescura.

«El Loro conviene advertir que no es ya ningún polluelo; como pájaro viejo, sabe perfectamente donde se encuentra su jaula y charlará con conocimiento de causa, procurando siempre vivir apartado de las aves de rapiña.

Sus charlas serán amenas y sobre todo claras. Sin rodeos de ninguna especie desembuchará cuanto sabe y cuanto sepa, para escarmiento de politiquillos, danzantes y maletas, a quienes picoteará sin descanso, hasta ponerlos más verdes que las plumas de su pechuga.

El Loro sabe mucho, muchísimo de política, y poco, muy poco de administración, por no ser menos que los políticos al uso, pero procurará suplir esta falta con sus aficiones taurófilas, donde también picará más que el sol en pleno Agosto.

No sería extraño que El Loro resultase indiscreto en ocasiones, pero ya comprenderá V. que no es difícil esperar otra cosa de un animalito de un especie.»

Verdaderamente impacientes esperamos la aparición de ese verde y hablador pajariño, no sucediéndoles otro tanto a los amigos del Padre Maura, que sufrirán sus picotazos.

Tip. de M. Cerdón.—CABRA.

**¡Ojo con la Compañía
«El Día de Cartagena»!!**

Por propia experiencia me complazco en advertir á los lectores que no se hayan dejado querer por la Compañía de Seguros sobre incendios titulada "El Día de Cartagena," no crean en sus reclamos, con lo que se evitarán de ser víctimas de sus procedimientos contrarios al derecho de sus asociados.—LUQUE.

UESTRA SEÑORA DE ARACELI
FABRICA DE GASEOSAS Y SIFONES HIGIENICOS
DE
Francisco Barrios Jiménez, sucesor de D. Antonio Luque de la Torre
LUCENA.

Esta antigua y acreditada fabrica posee los secretos para combinar que tan célebres hizo sus productos en la viá del Sr Luque de la Torre.
Queda establecida en la calle MESON GRANDE, NUM. 29, en la que á pesar de la excelencia de las materias empleadas y exquisito esmero en la confección, se expenden las gaseosas y agua de Seltz, á los precios corrientes en la localidad. También se hacen gaseosas especiales á gusto del cliente á precios convencionales.

OCIOS DE LUJO



El que los desee, puede dirigirse á Joaquín Galeas del Río, el que representa una casa que tiene existencias de lujosos y bien costeados mylores última novedad, con yantas de goma, jardineras para 4 y 6 asientos, coupes, berlinas, manolas y familiares á precios relativamente económicos dentro de la buena construcción y excelentes calidades de los materiales empleados en los mismos.

SE VENDEN

Veintitres zafras para aceite, ó depósitos de latón doble, nuevos, de 140 arrobas de cabida cada uno.

Pueden adquirirse en su totalidad ó en porción, según convenga.

Para verlas y tratar, Administración de onsumos de esta Ciudad.

FREIDURIA DE PESCADO

Desde el día diez del actual, quedará abierta al público, por Manuel Pineda, un establecimiento de esa clase en el que con superior aseo, esmero, prontitud y economía, se servirán pescados finos y frescos del día.

Horas de despacho: Desde la madrugada á las doce del día, y desde las cinco de la tarde á las diez de la noche.

Plaza Alta y Baja, número 41.—LUCENA.

DISPONIBLE

GRAN DEPÓSITO DE COLORES Y PINTURAS

OCIOS EN LA PRONTA

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento conocido por el CAÑÓN, D. Carlos Luque, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela un gran surtido de PINTURAS hechas y al temple, BARNICES, Brochas, Pinceles y artículos para la tintorería é industrial.

Téngase presente que esta casa no tiene rival en toda la comarca respecto de los precios y la calidad de los productos que expende.

Pídanse precios y hagan compras y se convencerán.

**NO OLVIDEIS LAS SEÑAS!—EL CAÑÓN—LUQUE—FUENTE NUEVA
LUCENA**